

2129



Idolo de Oro encontrado en una Isla de la  
Laguna de Titicaca.

**ANTIGUEDADES PERUANAS.****PARTE PRIMERA.**

POR

**Mariano Eduardo de Rivero,**

Ex-Director General de Minería, miembro corresponsal de la Sociedad Filomática de Paris, de la de Historia Natural de la misma Capital, de la Academia de ciencias de Filadelfia, asociado extranjero de la Sociedad Real de Horticultura de los Países Bajos, Corresponsal de la Sociedad Geológica de Londres, Individuo de las Sociedades de Agricultura de Chile y del Peru, Director del Museo Nacional &c.

**LIMA,**—  
IMPRENTA DE JOSE MASIAS.—  
1841.

La historia es el testigo de los tiempos, la luz de  
la verdad, la vista de la memoria, la mensajera de  
la antigüedad.

CICERON.

## ADVERTENCIA.



**HACE** algunos años que con infatigable constancia he tenido convertida la vista ácia los antiguos monumentos de los Peruanos, y ocupádome en recojer y clasificar cuantas preciosidades me era dable conseguir en todo jénero, como son ídolos, huaqueros, instrumentos, tejidos, planes de edificios, estatuas, acueductos y demas restos anteriores á la llegada de Pizarro á nuestro suelo. Era mi principal objeto publicar una obra dividida en dos partes con una coleccion de láminas para cada una de ellas; la primera, que comprendiese todo lo relativo al Norte del Perú, y la segunda, que tuviese por objeto consignar lo tocante al Sur, inclusive los monumentos y vestijios de Tiahuanacu.

Habia realizado mi propósito en cuanto á la primera parte, é impetrado auxilio de los Gobiernos desde 1834, para que se publicase en Europa el manuscrito, al que acompaña un Atlas de setenta láminas iluminadas, conteniendo algunas de ellas hasta seis ú ocho dibujos. No me ha sido posible obtener los medios para la publicacion, pues se exige para ello la cantidad de diez mil pesos, de que yo carezco. Por ahora, pierdo la esperan-

za de dar á luz este importante trabajo, contentando me con presentar un extracto que ofrezca una idea de las investigaciones que he hecho en lo relativo á la primera parte de las antigüedades peruanas. Para la segunda, poseo ya algunos documentos, y si llego á completarlos, concluiré la ardua empresa que principié.

¡Ojala algun dia pueda tener la satisfaccion de participar á mis compatriotas que se halla completa y publicada esta coleccion, que á mi entender es de alguna importancia! Si por ahora, el publico juzga interesante el presente opúsculo, se habrán cumplido los votos, y satisfecho el anhelo de un peruano, que no desea mas que la prosperidad y gloria de su patria.

Lima Febrero de 1841.

M. E. de R.

## INTRODUCCION.

Cuando el infatigable Colon anunció al viejo mundo la existencia de otro, en el que suponía gran emporio de riquezas capaces de saciar la codicia de los que quisieran pasar el Océano, y cuando los conquistadores españoles arribaron á las costas americanas, no fué poco su asombro al considerar, que no eran tan solo tribus errantes y salvajes las que habitaban estas dilatadas rejiones, sino que tambien se encontraban estados de numerosa poblacion, cuyos jefes poderosos y opulentos reunian bajo su dominio otros príncipes, que aunque de menor influencia, no por eso dejaban de gozar de los atributos de una verdadera soberanía.

A medida que aumentando sus conocimientos y rodeados de inmensos y numerosos peligros, nacidos de la resistencia de los monarcas americanos, se avanzaban los europeos en el interior del continente, descubrieron que tres grandes estados eran los mas influyentes en las dos Américas. En la Septentrional reinaban los Montezumas en la capital de Tezcucó; los Bochicas vivian pacíficos dominadores de las planicies de Bogotá en la Meridional, y en esta misma seccion seguia engrandeciendose con increíble prosperidad el solio de Manco Capac.

Estos tres estados poseian instituciones políticas y religiosas, que desde épocas anteriores habian formado sus diferentes lejisladores, y producido costumbres nacionales y civilizacion que les eran peculiares. Mas en todas eran multiplicadas y cuantiosas las riquezas y haberes de los príncipes y nobles, en todas florecia en cierto modo la agricultura, en todas habia algunos conocimientos sobre las artes, y en todas aunque de diferentes modos, se conservaban monumentos que daban à conocer los fastos de aquellos imperios y la historia de sus preciosos tiempos. Las pinturas jeroglíficas mostraban la jenealogia de los reyes mejicanos; por los Quipos, transmitian los Incas ancianos á sus hijos, las historias de sus abuelos.

Gran parte de tan preciosos restos de la historia del hombre ya no existe. Los dominadores solo conservaban el oro y la plata, talaban las poblaciones, destruian los templos y los edificios públicos, y lo que escapó de su vista y espada era sepultado en el seno de la tierra y en eterno olvido por los mismos naturales, que inspirados de veneracion por estos objetos, querian librarlos del jenio devastador de sus opresores.

Cada dia se debe sentir mas la ignorancia y supersticion de los antiguos conquistadores del nuevo mundo, por habernos privado de los anales ó recuerdos de las naciones americanas, cuya falta nos pone en una completa perplejidad con respecto al orijen de estos pueblos, á su religion, á sus costumbres, y á los grandes monumentos que encontramos por todas partes, y con particularidad en el Perú.

La historia de la primitiva poblacion del Anahuaca,



dice Clávijero, es tan oscura y envuelta en fábula, que no solo es difícil su solución, sino aun totalmente imposible el poder llegar á descubrir la verdad. El erudito Feijoo en su teatro crítico se expresa así: “después de un  
 “ largo estudio y un cuidadoso examen de muchas y es-  
 “ tensas opiniones, no encuentro una que tenga la apa-  
 “ riencia de verdad, y que satisfaga á un juicio prudente,  
 “ y entre ellas algunas que ni aun poseen el mérito de la  
 “ probabilidad.”

Muchos autores deseosos de encontrar el origen de las razas americanas, han emitido opiniones estravagantes y atacado quizás la impenetrable roca de la relijion. Isac Peyrere, Tomas Burnet y otros, pretenden contra el mismo sentido de la escritura, que toda la raza humana no descende de Adán y Eva, y que la América fué poblada mucho antes del descubrimiento de la Brújula.

Entre las fábulas citadas acerca de la poblacion Septentrional del nuevo continente, debemos notar con particularidad la de Votan, de que se ocupa D. Francisco Nuñez de la Vega, Obispo de Chiapa. Es la de Votan de quien dice; “ que condujo siete familias de Valun Vo-  
 “ tan á aquel continente, que les repartió tierras, que te-  
 “ niendo intencion de hacer el viaje al cielo, fué y volvió  
 “ á Valun Votan, que después pasó á España, á Roma,  
 “ & . & .” De esta fábula se han encontrado figuras jero-  
 glíficas en las ruinas de Palenque.

D. Antonio del Rio, capitán de artillería, mandado en 1786 por el rey de España Carlos 3.º á examinar dichas ruinas, situadas en la provincia de Chiapa, en donde se encuentran magníficos edificios, templos, estatuas,

acueductos y curiosos jeroglíficos, nos ha dado muchos de estos dibujos que han escapado á las ruinas del tiempo. Entre las figuras, hay dos que representan á Votan en ambos continentes; en la primera, el héroe tiene una figura simbólica enroscada en el brazo derecho, y que Rio interpreta como un significativo de sus viajes al antiguo continente. El cuadro en que se halla pintado el pájaro al centro, indica desde donde Valun Votan comenzó sus viajes, y es una Isla cuya significacion es de convenio entre los anticuarios. El pájaro es el símbolo de la navegacion, pues solo así podian emprenderse aquestos viajes.

En cuanto á la segunda figura, nos muestra á Votan de regreso á América, pues el pájaro con el pico vuelto ácia él, lo denota. La deidad que en el primer cuadro, se hallaba arrodillada á sus pies, está sentada sobre un maciso cubierto de jeroglíficos; Votan le presenta con la derecha un cuchillo de piedra ytzly (cuartzo negro)—De su mano izquierda cuelgan dos bandas, en las que están pintados tres corazones, que indican ser Votan la persona que lleva la banda, pues esta palabra significa en Tzendal, corazon. Asi dice Vega, que este héroe es venerado como el corazon de los pueblos. (*Descripcion de las ruinas del Palenque.*)

Si esta fábula tuviese alguna probabilidad, podia conjeturarse que los antiguos peruanos eran descendientes de esta familia, pero ningun hecho ni tradicion histórica liga á estas poblaciones meridionales con las que vivian al norte del Istmo de Panamá, no obstante que en sus relaciones políticas y relijiosas hay semejanza entre

los Astecas, los Muscas y Peruanos.—Cada una de ellas cuenta con hombres misteriosos como Quetzalcoatl, Bochica y Manco-Capác, aparecidos de diferentes partes, dando leyes y reuniendo las diferentes tribus que se hallaban esparcidas en tan vasto continente. Manco-Capac sale de Tiahuanacu, que está en la laguna de Chucuito con su esposa y hermana Mama-Oello Huanco, y dirigiéndose ambos ácia el Norte, plantifican la ciudad del Cuzco, que en la lengua de los indios quiere decir ombligo, y atrayendo unas tribus, y conquistando otras, dan nacimiento al imperio de los Incas, de cuya grandeza, leyes y beneficios, disfrutaron por muchos años los habitantes pacíficos de los Andes.

Algunos sabios y viajeros quieren persuadir que estos legisladores vinieron de fuera, que eran hombres semejantes á los Europeos, ó á los descendientes de los Escandinavos, que en el siglo once visitaron las costas de Groenlandia y Terra Nova. El sabio Baron de Humboldt en su obra titulada Monumentos de América, dice: “que por poco que se reflexione sobre la época de las primeras emigraciones Toltescas, sobre las instituciones Monásticas, los ritos del culto, el calendario, la forma de los monumentos de Cholula, Zogamoso, y Cuzco, se infiere, que no fué del Norte de la Europa de donde Quetzalcoatl, Bochica y Manco-Capác han sacado el código de sus leyes; que todo parece conducirnos mas bien ácia el Asia, y á los pueblos que han tenido contacto con los Tibetanos, los Tártaros, Shamanistas y los Ainos barbudos de las Islas de Fesso y Sachalin.” D. Juan Ranking en sus investigaciones históricas sobre las conquistas del Perú, Méjico, Bogotá, Natchez y Ta-

lomeco, por los Mogoles acompañados de Elefantes en el siglo trece, se espresa así: “ Timougin, hijo de Pisouca, “ Jefe de una tribu de los Mogoles residentes á las orillas “ del lago Baikal en Siberia, fué proclamado gran Khan “ con el título de Genghis, año de 1205.—Antes de la “ muerte de su nieto Kublai, el continente de Asia fué “ casi subyugado; la Europa se puso en consternacion; el “ Japon fué invadido, y por los efectos de un temporal, “ el Perú y Méjico fueron destinados para recibir á los “ jenerales y tropas que escaparon de esa poderosa espe- “ dicion.

“ Cuando estos Mogoles llegaron á América, la en- “ contraron en un estado de completa ignorancia, pero “ repentinamente se fundaron dos Imperios con la pom- “ pa, ceremonias y grandeza de los soberanos Asiáticos:(1) “ la arquitectura que compite con los admirables trabajos “ de los Romanos, la elegancia en las obras de los pla- “ teros que sorprenden aun á la vista de las mas delica- “ das de los Europeos; el órden, justicia, subordinacion, “ leyes, instituciones civiles y militares, relijion y cos- “ tumbres son tan idénticas á las de la familia de Genghis “ Khan, que no puede dudarse por un momento su des- “ cendencia. Los Bogotanos, los Natchez y el pueblo “ de Talomeco sobre el Ohio, dan pruebas mas fuertes “ del mismo origen. Todos los antiguos fuertes, é “ inscripciones descubiertas en América, hasta Narra-

---

(1) *La opinion del autor es que Manco-Capác, primer Inca del Perú, fué hijo del Gran Khan Kublai, y que el abuelo de Montezuma fué un noble Mogol de Tangut, y muy posible, Askam.*

“gansset, cerca de la bahia de Boston, son probablemente  
 “de orijen Mogólico.” ¿Que número de los invasores del  
 “Japon llegaron al nuevo mundo? Nunca se podrá saber,  
 “pero se presume por algunos datos que contiene esta  
 “obra, que debian haber sido muchos. Los más de los lu-  
 “gares ocupados por los Mogoles, conservan tradiciones de  
 “los conflictos que padecieron con los Gigantes [Elefan-  
 “tes]. Huesos de estos y de Mastodones, se encuentran  
 “en muchas partes, (2) y con tales incidentes, que no dejan  
 “duda que los Mogoles fuéron acompañados por un núme-  
 “ro de aquellos animales. El estado de estos restos cor-  
 “responde con el acaecimiento, y las muelas de varios  
 “Elefantes son idénticas con las que se encuentran en Si-  
 “beria, que fué conquistada por los Mogoles.”

Garcilaso refiere que Pedro Cieza de Leon le di-  
 jo, que habia oido en la provincia adonde habian llegado  
 los Gigantes, que estos desembarcaron en la punta de  
 Santa Elena, cerca de la villa de Puerto Viejo, y que por  
 las tradiciones de padres á hijos se sabia, que estos Gigan-  
 tes venian por mar, en botes de junco, hechos como unas  
 barcas; tan altos, que de la rodilla para abajo eran como  
 un hombre de talla regular; que llevaban pelo que les col-  
 gaba sobre los hombros; que no tenian barba, y que algunos

---

(2) *Ademas de las localidades conocidas, tengo en mi poder huesos y muelas desenterradas hace años por D. Juan Besares, cerca del pueblo de Chicoplaya, sobre el rio Huallaga, tan bien conservadas, que no envidian á las que saqué del campo de los Gigantes cerca de Bogotá, y á las que se encuentran en Santa-Cruz de la Sierra y Punta de Santa Elena.*

iban desnudos y otros cubiertos con pieles de bestias salvajes, y que no trajeron mujeres con ellos.

Evitando entrar en el fondo de cuestión tan intrincada, de tan difícil investigación, y para cuya solución se han publicado muchas y variadas disertaciones desde la época del descubrimiento de Colon hasta nuestros días, así por escritores españoles y americanos, como por muchos sabios europeos, soluciones de las que no se puede decir haya una sola que resuelva y responda todas las objeciones;—evitando, repito, ocuparme de asunto en el que no me sería quizás dado presentar nuevas ideas, me contraeré principalmente á hablar del imperio de los Incas, de los grandes vestigios que aun permanecen, signos irrefragables de su grandeza, poderio y prosperidad, dejando á los que con mas ahinco se ocupan de los pueblos que ya no existen, el que deduzcan todas las consecuencias que les ofrezcan los datos que pueda presentarles en mi descripción.

Nada de positivo nos transmiten los historiadores del Perú sobre los gobiernos, leyes, usos y costumbres de las épocas anteriores al establecimiento del imperio de Manco-Capác. Garcilaso dice tan solo, que los naturales del Perú eran poco mejores que bestias mansas, y que habian otros enteramente salvajes; que los mas civilizados vivian reunidos en grupos sin el menor orden de plazas, calles, &c.; otros por temor de las guerras, habitaban sobre altos riscos, en valles y quebradas, en cuevas ó en huecos de árboles; que en cada nacion, en cada provincia, y aun en cada barrio tenian por dioses, piedras, montañas, árboles, y bestias feroces, y que los dioses de los unos no servian para los otros, pues decian que el

Dios ajeno ocupado con las súplicas del devoto, no podia ayudarlos como el suyo propio. Hacian sacrificios bárbaros de hombres, mujeres y niños tomados en la guerra, y los que moraban en los Antis se alimentaban de carne humana, y en fin, el primer atrevido ó mas suspicaz de entre ellos, dictaba leyes y órdenes al antojo de sus caprichos, y se hacia obedecer mas por la fuerza, que por el convencimiento de los súbditos que querian gozar de alguna seguridad.

Parece que largo tiempo permanecieron en situacion tan lamentable, de la que habrian sido siempre víctimas ó el juguete del mas fuerte, si un jenio como Manco-Capác no se hubiese presentado para sacarlos de la barbarie en que yacian.

Inculcar sobre el orijen de este personaje, (3) sobre su venida de tierras lejanas ó larga residencia en la hermosa y estensa laguna de Titicaca, seria divertir la imaginacion, y á profundizar la materia de la que quiero prescindir; basta saber que fué el primer Inca, que su política, si no fué la mas sábia, á lo menos contribuyó en gran parte á reducir en sociedad las diversas tribus errantes, y hacerlas útiles á la humanidad, enseñandolas á obedecer y á respetarse entre sí. Dióles un Dios que

(3) La palabra Manco la escriben Ulloa y Acosta Mango, y Sir W. Temple lo mismo. Mango es un nombre Mogol. Mango fué nieto de Genghis Khan y hermano de Kublai: este fué Gran Khan hasta el año de 1257; y murió en el sitio de Ho-Cheu en China. Polo escribe este nombre Mangu, de la Croix, Mangu y Marco Polo, Mongu. Conquistas del Perú y Méjico, pag. 169.

adorasen, cuyos beneficios eran palpables al mas ignorante. Dictó leyes para desterrar la ociosidad á que eran tan propensos, mostró el modo de cultivar la tierra, y hacerla productiva para ellos, para la religion y para el estado; y en fin, formó una nacion en donde no encontró sino una masa informe, y como un arquitecto metódico que quiere construir un edificio, mezcló los diferentes materiales en proporciones fijas, y calculando lo que podian resistir cimientos tan heterojéneos, levantó un imperio, que el tiempo y la codicia brutal solo pudieron destruir. Empresa fué de un jenio nada comun para cualquier tiempo; pero lo que admira en su política es el haber podido imprimir en sus súbditos ese caracter que hasta el dia conservan, y que describe elocuentemente y sin exajeraciones, el ilustre viajero Humboldt.

“ Entre los peruanos, con un gobierno teocrático  
 “ que proteje los progresos de la industria, los trabajos  
 “ públicos y todo lo que indica una civilizacion en la ma-  
 “ sa, se vislumbra el desarrollo de las facultades intelectu-  
 “ tuales. Entre los Griegos en el tiempo de Pericles,  
 “ se observa lo contrario; este desarrollo tan libre como  
 “ rápido, no correspondia á los progresos lentos de la ci-  
 “ vilizacion en la masa. El imperio de los Incas se ase-  
 “ mejaba á un establecimiento monástico, en el que se  
 “ prescribia á cada miembro de la congregacion lo que  
 “ debia hacer por el bien público. Estudiando sobre los  
 “ lugares á estos peruanos, que en el transcurso de los  
 “ siglos han conservado su fisonomía nacional, llegamos  
 “ á apreciar en su justo valor el código de leyes dictadas  
 “ por Manco-Capac, y los efectos que ha producido so-  
 “ bre las costumbres y felicidad pública. Habia un de-



“ sahogo jeneral y poca felicidad privada; mas resigna-  
 “ cion para obedecer los decretos del soberano, que amor  
 “ por la patria; una obediencia pasiva sin valor para las  
 “ empresas atrevidas; un espíritu de orden que arregla  
 “ con exactitud las acciones mas indiferentes de la vida;  
 “ nada de grande en las ideas, nada de elevacion en el  
 “ caracter. Las instituciones políticas, las mas compli-  
 “ cadas que presenta la historia de la sociedad humana,  
 “ habian apagado el jérmén de la libertad individual; y  
 “ el fundador del imperio del Cuzco, lisonjeandose de  
 “ poder obligar á los hombres á ser felices, los habia re-  
 “ ducido al estado de simples máquinas. La teocracia  
 “ peruana era menos opresora sin duda alguna que el go-  
 “ bierno de los reyes mejicanos, pero ambos han contri-  
 “ buido á dar á los monumentos, al culto y á la mitolojia  
 “ de los dos pueblos Andinos, un aspecto triste y som-  
 “ brio que hace contraste con las artes y las dulces fic-  
 “ ciones de los pueblos Griegos.” *Monumentos de la*  
*América, pag. 40, tomo 1.*

Fundado el imperio y reconocido Manco-Capác Señor  
 de muchas provincias, ya sea por sus conquistas, por los  
 encantos de la persuacion, ó por la dulzura de costumbres,  
 trató de dar ocupacion provechosa á los asociados, desti-  
 nando à unos al servicio de las armas y al cultivo de  
 las tierras, y á otros á la construccion del templo del Sol  
 y de la Luna, à la de las fortalezas, caminos y aqueductos;  
 mientras que á las mujeres y niños encargaba el hilado y  
 tejidos; los mudos y ciegos no estuvieron tampoco esen-  
 tos del trabajo; y para hacer mas firme su imperio y que  
 tuviesen un fuerte apoyo sus mandatos, pues conocia á  
 fondo el corazon humano, ordenó que adorasen al Sol su

padre, como autor de los inmensos beneficios que lograbán con su luz y calor, dándoles frutos abundantes y aumento en sus ganados.

De estas sabias disposiciones y una exacta observancia de las leyes y decretos dictados por el primer Inca, y cumplidos religiosamente por sus sucesores á quienes encargó los guardasen é hiciesen guardar si querian ser obedecidos, resultó el orden, la moralidad, el adelantamiento de la agricultura, de las artes, y de consiguiente, esa opulencia y tranquilidad que solo pudieron perder por la ambición de aventureros, que sin cálculo ni meditación destruyeron instituciones tan adecuadas al país y á la índole de sus habitantes.

Los muchos restos de monumentos que observamos por todas partes, prueban hasta la evidencia lo avanzado que se hallaban las artes con respecto á los otros reynos, sin embargo de que no poseian ninguna maquinaria ni instrumentos de hierro; pero en su defecto, hicieron uso para levantar esas grandes masas que vemos en sus edificios, del plano inclinado como se observa en la fortaleza de Huanuco viejo, y lo asegura tambien Cieza, que viajó por muchas provincias en tiempo de la conquista. El cobre y cierta especie de quartzo (pedernal) y rocas anfibólicas suplian la falta de hierro. Los plateros conocian el arte de fundir, vaciar y soldar el oro, plata y cobre, y he observado en los ídolos y piezas de estos metales, que primero se rompe el todo, que despegarse la soldadura. Tampoco ignoraban el arte de cubrir con hojas delgadas de plata, trozos de cobre; el tirar alambres de una lonjitud y sutileza que parece increíble; y el hacer vasos, estatuas y planchas de dimensiones diferentes de

una sola pieza. (4) Los alfareros, en los vasos que trabajaban y los que representan hombres, frutas, animales de toda clase, instrumentos de viento &c. sin el menor gusto ni diseño correcto, hacian mezclas que pudiesen resistir al agua, al fuego y al tiempo; así es que muchas personas, en el dia, se sirven de estos *huaqueros* para los usos domésticos, y los prefieren á las ollas y cántaros que se fabrican por nuestros artesanos. (5)

Los tejidos de lana y algodón que encontramos en las huacas, no son menos sólidos y finos, siendo digno de notarse la permanencia y viveza de los colores despues de tantos años. Conocian tambien el gravado sobre cobre, pues no carece de probabilidad lo que refieren el baron de Humboldt y Bompland, que Ramon Bueno, Misionero Franciscano, encontró en la cadena de montañas graníticas cerca del pueblo de Urbana en la lat. 7. una inscripción, en la que cree haber reconocido varios caracteres en

---

[4] *Francisco Pizarro escribió á la Corte desde Jaúja el 5 de Julio de 1534, que ademas de los barretones y vasos de oro, habian encontrado cuatro carneros [a] y diez estatuas de mujeres del tamaño natural de oro el mas fino, y tambien de plata del mismo porte, y una pila de oro tan curiosa, que los asombró á todos. El Conde de Garli volum. 1.º pag. 276.*

(5) *En las huacas de Chancay, se encontró hace poco mas de veinte años una vasiga de barro con chicha, que por todas las apariencias manifestaba ser anterior á la conquista.*

(a) Entiendase que son las Llamas, pues no conocian lo que llamamos hoy carneros de Castilla.

grupo, y puestos en la misma linea. En una de las láminas de la coleccion se nota que en el gorro de la Estatua, hay como caracteres, de los que no puedo salir garante, por no haber yo visto la figura, pero el encargado de sacar el dibujo era un hombre juicioso y muy formal, que no tenia por qué agregar esos caracteres. Ademas se encuentran en todos los edificios públicos y en diferentes alturas de la cordillera, tanto en masas de granito y carbonato de cal, como de arenisca y jaspes, gravados de animales, de hombres, del Sol y de la Luna.

Si los antiguos peruanos no tuvieron caracteres ó jeroglíficos como los mejicanos, no les faltaron medios de llevar sus cuentas y rejistros con alguna exactitud por medio de hilos de diferentes colores, y cuyo conjunto llamaron quipos. (6) Por este sistema transmitian á sus descendientes los acaecimientos mas notables del imperio, sabian el número de habitantes y ganado que habia en el pais, y hasta el dia se hace uso de estos en las estancias de ganado lanar, y á los que llevan la razon de las partidas que tienen á su cargo, se les llama *Quipos*.

---

[6] *El príncipe de San Severo publicó en Napoles un Tomo pretendiendo probar, que los quipos servian de alfabeto, lo que impugnó el Abate Panduro por no decir cosa alguna sobre el particular Garcilazo de la Vega.*

*Una de las objeciones que hay contra la opinion de que el Perú fué poblado por los Mogoles, és el no existir caracteres que usan en el Asia; y como no debe dudarse que los Jenerales y oficiales que hubiesen venido supiesen escribir, debian estos haberlos enseñado.*

Tuvieron los antiguos peruanos algunas nociones de Astronomía y llegaron à conocer, por medio de las ocho torres que construyeron al Oriente y Poniente de la ciudad del Cuzco, los solsticios de verano é invierno, y contaban sus meses por lunas, pero se rejían para sus sembríos por el año solar. Tampoco ignoraban la época de los equinoxios.

Llamaban al año *Guata*, y principiaban á contarlo desde Junio, dividiendolo en doce meses, como casi todos los pueblos del Universo. Ve aquí una lijera idea de esta division.

El 1.º mes era el de *Aucay Cuxqui* (correspondiente al de Junio), destinado al descanso, pues no trabajaban ni hacían cosa alguna, mas que entregarse al placer y al regocijo.

El 2.º correspondiente (á Julio), era llamado *Chaguar Vayques* y destinado para labrar y aparejar las tierras que debían sembrar. Se derramaba mucha chicha en las acequias y ríos, con la esperanza de que les viniera abundancia de agua para sus riegos.

El 3.º (Agosto) nombrado *Cituaquiz*, destinado al sembrío de maíces, papas y demas semillas, practicandose varias ceremonias para desechar todas las enfermedades en adelante.

El 4.º [Setiembre] llamado *Puzquayquiz*, en el que tejían las mujeres todas las ropas de gala, y en el cual se celebraba una de las cuatro fiestas principales del Sol, denominada *Citna-Raymí*.

El 5.º (Octubre) le nombraron *Cantarayquiz*, y era destinado à fabricar chicha para el siguiente mes.

El 6.º [Noviembre] llamado *Laymequiz*, en el que

acostumbraban reunirse en las capitales y formar las asambleas á las órdenes de sus señores ó caciques.

El 7.º [Diciembre] denominado *Camayquiz*, se reunian todos los capitanes con sus jentes de guerra, y juntabanse con el Inca para trabajar en escaramusas y ejercicios militares, premiando y condecorando á los más valientes.

El 8.º (Enero) nombrado *Pura Opiayquiz*, en el cual se entregaban á la alegría, y se premiaba á los más diestros en los ejercicios corporales, y sobre todo en la carrera.

El 9.º (Febrero) llamado *Cac—Mayquiz*, destinado á la preparacion de tierras para el sémbrío.

El 10.º (Marzo) designado con la voz *Pauca—Ruayquiz*. No nos dicen que en él se hiciese cosa señalada, pero era así dicho, porque se iban ya secando las flores, yerbas y maíces.

El 11.º (Abril) denominado *Ariguayquiz*, destinado á las cosechas.

El 12.º [Mayo] llamado *Aymurayquiz*, destinado á la conclusion del recojo de las cosechas y en él que se ponian sus vestidos de gala más ricos, camisetas, plumas &c.

No carecian tampoco de algun grado de instruccion, y aun tuvieron institutos establecidos por el Inca Roca, 6.º monarca del imperio. Segun un autor antiguo, estableció este príncipe escuelas en la ciudad imperial del Cuzco, dirigidas por Aumatás (Filósofos) que enseñaban las ciencias á los príncipes de su sangre real y á los nobles de su imperio, no por enseñanza de letras, que no las tuvieron, sino por práctica y por uso cotidiano, para que supiesen los ritos, preceptos y ceremonias de su falsa

religion, y para que entendiesen la razon y fundamento de sus leyes y fueros, como tambien el número de ellos y su verdadera interpretacion; para que alcanzasen el modo de saber gobernar y se hiciesen mas urbanos, y fuesen de mayor industria para el arte militar; para conocer los tiempos y los años, y saber por los quipos ó nudos, las historias y dar cuenta de ellas; para que supiesen hablar con ornamento y elegancia, criar sus hijos y gobernar sus casas. Enseñábanles Música, Poesia, Filosofia y Astrolojía, en lo muy poco que de cada una de estas ciencias alcanzaron. A estos maestros llamaron Aumatas, que es tanto como filósofos y sabios, los cuales eran tenidos en suma veneracion.

En el mismo tiempo se dió tambien una ley imperial para que solo los nobles pudiesen entregarse al estudio y cultivo de las ciencias, prohibiéndolo á los hijos de la jente comun, para que no se ensoberbeciesen, obligandolos á seguir precisamente el oficio de sus padres; disposiciones muy análogas á las dictadas por los legisladores del antiguo Egipto y de algunos pueblos del Asia.

Supieron igualmente los antiguos peruanos el arte de administrar remedios para el alivio de las dolencias. Sus medicamentos pertenecian en su mayor número al reino vegetal, y las virtudes de muchas plantas eran transmitidas por los Aumatas. Aun hoy se encuentran con frecuencia indios *Camatas*, viajeros que atraviesan casi toda la América Meridional, visitan las repúblicas del Perú, Bolivia, Chile y Buenos-Ayres, con su pequeña coleccion de simples y presentan en las puertas de las habitaciones, preservativos y remedios que á veces producen un efecto saludable.

Lo que prueba mas la civilizacion pacífica de estos pueblos y su obediencia completa á los mandatos de los Incas, son los grandes y costosos edificios y acequias de irrigacion que encontramos así en el centro de la cordillera como en la costa. Si se medita un poco y se comparan estas obras con las que se han hecho en nuestros tiempos, no podemos dejar de confesar, ó que hubo muchos millones de hombres dedicados á estos trabajos, ó que el imperio de los Incas tuvo una existencia mas dilatada de la que nos dicen los historiadores. (7) Algunos literatos han negado de que ántes de la conquista tenia el Perú una poblacion mucho mayor que en los años posteriores; pero argumentos incontrastables lo contradicen. Ninguno de los valles áridos de la costa carece de vestigios de antiguos aqueductos; ninguna quebrada, por angosta que sea, del centro de la cordillera deja de manifestar señales de antiguo cultivo, lo que acredita que la agricultura de esa época fué mucho mas estensa que la actual, y como no

---

(7) *Segun Mr. Ranking, la monarquía peruana tenia de existencia 240 años, aunque otros autores le dan 400. Si se adopta la opinión del Señor Isac Newton, calculada sobre observaciones; cada monarca no reinó mas que 20 años, en lugar de 33 como aseguran otros. El mismo autor dice, que el cálculo del sabio inglés, concuerda exactamente con la historia china datada desde la invasion del Japon en 1283. Los anales del Japon concuerdan con los de la China. Desde ese año hasta la muerte de Atahualpa en 1533 corrieron 240 años, y si damos algun crédito á la Cronologia, ésta confirma la identidad de los Mogoles con los Incas. Conquistas de Méjico y del Perú &. &. pag.167.*



habia ninguna esportacion, era preciso que hubiese un número de habitantes capaces de consumir toda esa gran cantidad de frutos que la tierra no podia dejar de producir. Ni se diga que tuvieron animales que podian gastarlos, pues las Llamas, Alpacas y Vicuñas no tienen otro alimento que los pastos de la alta cordillera.

He dado pues una idea, aunque rápida, de los conocimientos que poseyeron los primeros peruanos en las artes y ciencias, y paso á ocuparme de los edificios que he visto y examinado en los Departamentos de Lima, Junin y Libertad, y de los cuales acompaño algunos diseños, (8) dejando para la segunda parte los que existen en Tiahuanacu y el Cuzco que todavia no he visitado. Hacer aquí una descripcion minuciosa de ellos, sería repetir lo que Garcilaso, Pedro Cieza y últimamente mi amigo el Señor Pentland han publicado, sin agregar cosa nueva.

Las ruinas de mas celebridad que tenemos en los Departamentos citados, son las del Templo del Sol en el antiguo valle de Pachacamac, conocido en el dia por el de Lurin, las del valle del Rimac, las de Huánuco viejo, las del Chimu y las de Chavin de Huanta. Haré mencion de algunas de las principales.

El celebrado Templo de Pachacamac, que quiere decir el que anima y dá ser al Universo, existia bajo otro nombre antes de la venida del Inca Pachacutec, y en él se sacrificaban hombres y animales, estando adornado con muchos ídolos en figuras bizarras, hasta que el Inca mandó se venerase en él al Pachacamac, destruyendo sus Dioses,

---

(8) *Se hallan en la coleccion que aun no se ha publicado, y de que se habla en la advertencia.*

y que se consultase en los negocios reales y señoríos, reservándose los comunes y plebeyos para el ídolo del Rimac. Al efecto, el Jeneral Capac-Yupanqui antes de llegar con su ejército al citado valle, hizo proposiciones de paz al Gran Señor de él, cuyo nombre era *Cuismanes*. Al principio no pensó este en aceptarlas, y se preparó para la guerra; mas despues habiendo examinado su creencia y comparádola con la de los incas, halló que ambos reconocian un Supremo Hacedor fuera de sus Dioses secundarios, y desde entonces convino tambien en adorar al Sol.

Las ruinas del Valle del Rimac, que quiere decir el que habla, no parecen haber sido cosa mayor, pues los restos que encontramos en los de Lurigancho y Ate no lo demuestran. No obstante, se asegura que habia un ídolo en el templo, en figura de hombre, y que era consultado por los Embajadores y Señores sobre todo asunto. Los Incas despues que conquistaron estos valles lo conservaron con mucha veneracion. Historiadores Españoles han confundido este Templo con el de Pachacamac, por que se hallaban muy cerca el uno del otro.

No son menos notables los restos de fortalezas de Herbay en el valle de Cañete, construidas à orillas del mar, y las acequias que sacaron en la Nasca para regar aquellos arenosos campos. No podemos dejar de apreciar el talento y conocimientos prácticos de los antiguos sobre esta materia. Por todas partes, en los lugares mas escabrosos y estériles, observamos restos de estos canales que serían en el día sin la menor duda, si estuvieran en corriente, ó se descubrieran sus tomas, una riqueza efectiva para el Perú; pero por desgracia nuestra todo se ha destruido, nada existe de útil, y solo nos quedan los

fristes recuerdos de una nacion que vivia feliz, y cuyos dominadores no consultaron ni sus intereses racionales, ni los de los colonos, con los que era preferible que hubiesen formado un todo compacto y homogéneo.

Si el departamento de Junin es cèlebre por las minas de plata de Pasco y Huallanca, no ocupa un rango inferior por los restos de monumentos antiguos. Haciendo la visita de sus minerales el año de 28, tuve ocasion de reconocer la mayor parte de aquellos. Muchos de estos se hallan en las pendientes y cumbres de las quebradas de Chavinillo y Chuquibamba, formadas seguramente, en su principio, por el poderoso Marañón, cuyo orijen está en la laguna de Lauricocha. La direccion jeneral de las quebradas es de N. á S.

Desde el pueblo de Chavinillo comienza un sistema de fortificaciones ó castillos, como se llaman por estos lugares, situados en ambos lados de la quebrada. No he podido descubrir lo que movió á los incas á construir en esta parte del interior y fuera del gran camino que conducia á Quito, tantos lugares de defensa, mas presumo que seria con motivo de las guerras ó invasiones que sufrirían de las tribus que habitan las Pampas del Sacramento y orillas de los grandes rios que riegan esas inmensas llanuras, y como un comprobante de esto és, que la fortaleza de Urpis que está en el interior de la montaña distante cinco leguas de Tuntamayo, camino para Monzon y Chicoplaya, es la mas grande, la mejor situada y mejor construida; casi toda és de piedra labrada.

El primer castillo que visitè por esta parte, fuè el de Masor, cerca de Chavinillo, situado en una eminencia, y cuyas paredes son de Esquito Micasco mezclado con

barro. En los ángulos del gran cuadrado están unas Gari-  
tas redondas hechas del mismo material, de una altura de  
tres varas y todas llenas de huesos; fuera de este se ven  
cuartos redondos y cuadrados con alacenas: los umbrales  
son de la misma roca. Tuvieron agua en esta eminencia,  
pues existen los restos del acueducto.

En la parte opuesta y á la otra banda del rio se ven  
dos de estos castillos; el primero se halla situado en la  
punta de un cerro escarpado, y el otro un poco mas arriba.  
Entre estos dos, hay fortines que á la vista forman  
como graderías y se comunican por caminos bien señala-  
dos.

Siguiendo el curso del rio con direccion á Chuqui-  
bamba, pasé por los pueblos de Cagua, Obas y Chupan.  
En todo el camino se encuentran restos de poblaciones y  
castillos antiguos. Cerca del último hay uno de estos  
que tiene una escalera que conduce hasta la cumbre, muy  
ancha, de poca pendiente y bien construida.

En la provincia de Conchucos Alto se halla el pueblo de  
Chavin de Huanta, situado en una quebrada angosta que  
corre del N. al S. Sus habitantes en número de ochocientos,  
gozan de una temperatura benigna y de aguas sulfu-  
radas que manan de una roca arenisca, muy cerca del rio  
Marías, señalando en el termómetro de Farh. 112 gra-  
dos, estando la atmósfera en 52. A pocas cuerdas de la  
poblacion se encuentran los restos de edificios anti-  
guos casi destruidos y cubiertos con tierra vegetal. Las  
paredes del exterior son de piedras labradas de diferentes  
tamaños y puestas sin ninguna mezcla, mas en el interior  
descubren ser de piedra redonda con barro.

Ansioso de examinar el interior de este castillo, me

introduje con varias personas que me acompañaron por un agujero sumamente estrecho, y con la ayuda de velas encendidas que se apagaban continuamente por la multitud de murciélagos que salian con velocidad, logré con mil incomodidades y sufriendo el mal olor producido por los excrementos de estos animales, llegar á un callejon de dos varas de ancho y tres de alto. Los techos de este son de pedazos de arenisca medio labrados de más de cuatro varas de largo. En ambos lados del callejon principal hay cuartos de poco más de cuatro varas de ancho, techados con grandes trozos de arenisca de media vara de grueso, y ancho de 2 y media à 3 cuartas varas. Sus paredes son de dos varas de grueso, y tienen unos agujeros que presumo serian para la comunicacion del ayre y luz. En el suelo de uno de estos está la entrada de un subterráneo muy angosto, que aseguran las personas que se metieron con vela hasta una distancia considerable, que conducia á la otra banda por debajo del rio. De este conducto se han sacado varios huaqueros, vasos de piedra, instrumentos de cobre y de plata, y un esqueleto de un indio sentado. La direccion es del E. al O.

A distancia de un cuarto de legua al Oeste del pueblo y en la cumbre del cerro llamado *Posoc* que significa cosa que se madura; hay otro castillo arruinado que en su exterior no presenta sino escombros, pero aseguran que en lo interior se encuentran salones, y un socabon que comunica hasta el castillo mencionado arriba. Se asegura que un español sacó un tesoro con el que se fué à la capital, y antes de morir en el hospital de Lima entregó un itinerario que ha corrido por muchas manos. Algunas personas intentaron entrar, pero fuéron detenidas por el

desplome de una piedra que les impedía el paso; la mayor parte de las casas de Chavín y sus alrededores, están construidas sobre aqueductos. El puente que se pasa para ir á los castillos, está hecho de tres piedras de granito labrado, que tiene cada una ocho varas de largo, tres cuartas de ancho y media de grueso, todas sacadas de estas fortalezas. En la casa del Cura existen dos figurones tallados en la piedra arenisca; tienen de largo dos varas, y de alto media, están colocados à cada lado de la puerta de la calle y se trajeron del castillo con este objeto.

Fatigado y al mismo tiempo complacido de mi penosa investigacion, tomé descanso sobre unas lajas de granito de mas de tres varas de largo gravadas con ciertos signos ó diseños que no pude decifrar, y las que encontré al salir del subterráneo muy cerca del rio. En estos momentos mi imaginacion, con la rapidèz del relámpago, recorría todos los lugares antiguos que habia visitado, y los grandes sucesos que tuvieron lugar en tiempo de la conquista. Levanté mis lánguidos ojos ácia las ruinas de este silencioso sitio, y ví las tristes imàjines de los destrozos cometidos por nuestros antiguos opresores.

No han bastado tres siglos para borrar de la memoria, los infinitos males sufridos por los pacíficos y sencillos habitantes de los Andes, y todavia me parecia que veia el agua del pequeño torrente, teñida con la sangre de las víctimas; que los escombros de sus orillas eran montones de cadáveres en que se sentó el fanatismo y erigió su trono la tiranía, y desde donde daba gracias al Cielo por haberse logrado la obra de destruccion.

Entregado á tan tristes meditaciones y compadeciendo la suerte desgraciada de una nacion tan laboriosa

y sagáz, creí oír del fondo del subterráneo una voz que me decía: viajero, ¿qué motivos os mueven para vagar por estos sitios del descanso, remover escombros y pisar cenizas que el tiempo ha respetado, ya que los hombres se complacen en despreciarlas? ¿No son suficientes los datos que teneis en las historias para probar nuestra grandeza, sencillez, hospitalidad y amor al trabajo? ¿Por ventura, serán mejores testigos de la opulencia de nuestros antepasados, los restos de monumentos escapados de la sangrienta espada del conquistador, que el robo de nuestros tesoros, el saquéo de las ciudades, las traiciones, la muerte de nuestro Inca y de nuestros nobles? El que niegue lo que fuimos, las persecuciones y tormentos que padecimos, el mal que se hizo al Perú, á las artes y á la humanidad, será preciso primero que haga ver, que el Sol, nuestro padre, no contribuye con su calor vivificante al desarrollo de los seres que se mueven, y que la alta y majestuosa cordillera no encierra poderosas vetas de metales preciosos, causa primordial de nuestra ruina.

La historia de la conquista del Perú no nos presenta mas que cuadros tristes de venganzas, de pasiones mezquinas, y un prurito de destruir todo aquello que podia ilustrar á las jeneraciones venideras; así és, que por mas que hemos consultado varios autores de épocas diferentes, estos ó repiten lo que otros han dicho, ó pasan en silencio las cosas mas notables; y como poco antes de la llegada de los Españoles pereció á las manos de Atahualpa el Inca Huascar, y casi toda la nobleza, que segun se deja dicho, eran los únicos que estaban instruidos en la historia del pais y en la lectura de los Quipos, hemos quedado en completa ignorancia sobre el orjén de estas

naciones, y de ese gran Conquistador y Lejislador Manco-Capác. Sirvanos esto de ejemplo: tratemos siquiera de conservar reliquias preciosas de nuestros antepasados. No nos acriminen las jeneraciones futuras de indolentes, destructores ó ignorantes.

Si despues de haber sacudido el yugo castellano, tuvieron los buenos peruanos alhagueñas esperanzas de que la patria podria marchar por el sendero del progreso, dando anza á todos los veneros de prosperidad nacional, preciso aunque desagradable es confesar, que la historia de tres lustros de independendia no ha presentado mas que fúnebres escenas que deberíamos entregar al mas perpetuo y eterno olvido. Esperemos, no obstante, que escarmentados con tanto sufrimiento y con tan lamentables desórdenes, que ya demandan una terminacion positiva, volvámos sobre nosotros mismos, seámos dignos de llamarnos Nacion soberana, y puedan algun dia escribirse con honor, con decoro y orgullo, los fastos de nuestra historia.



# EMPERADORES Ó INCAS DEL PERU,

## Y TIEMPO DE SU REINADO.



### REINO. MURIO.

Manco Capác.....	36	1054
Sinchi Roca.....	30	1084
Lloque Yupanqui.....	30	1114
Mayta Capác.....	38	1152
Capác Yupanqui.....	42	1194
Inca Roca.....	52	1246
Yahuar Huaccac.....	35	1281
Viracocha Inca.....	52	1333
Pachacutec.....	52	1385
Yupanqui.....	40	1425
Tupac Yupanqui.....	45	1470
Huayna Capác.....	50	1520
Huascar.....	8	1528
Atahualpa.....	2	1533

Habiendo consultado varios autores sobre el tiempo exacto que reinaron estos emperadores, no he podido averiguar con certeza el tiempo y la época en que murieron. La adjunta noticia es sacada de un manuscrito que poseo, y seguramente se escribió poco despues de la conquista.

Véase la descripción de la familia de los Incas.

*Descripcion de las tres laminas que contiene este opúsculo.*

LAMINA 1a.

Es un ídolo de oro todo él hueco, bien soldado por el espinazo y pies. Tiene en la cabeza un adorno que consiste de un cilindro compuesto de pedacitos de una piedra blanquisca jaspeada, de largo de 5 líneas y tres de ancho, y todo él amarrado por un alambre de plata, que dà varias vueltas. El largo de este ídolo es de diez pulgadas; pesa ocho onzas. Se encontró hace como tres años en un sepulcro de las islas de la Laguna de Titicaca. Pertenece al Museo Nacional de Lima.

LAMINA 2a.

Huaquero que representa un ciego, cuyas mejillas y narices se hallan con labores y tiene en la mano una rama que parece ser de algun fruto. En la cabeza lleva una especie de gorro redondo, y termina con una borla de alguna magnitud de la misma masa. Tiene las espaldas cubiertas con una manta, y le sale del espinazo el tubo hueco que en los huaqueros sirve para echar el agua. Se compone todo de un barro muy fino, habiéndose encontrado en una huaca cerca de Trujillo hace poco tiempo; pertenece al Sr. Condemarin.

LAMINA 3a.

Véase la descripción de la lámina 9 del Atlas.



DESCRIPCION DE MONUMENTOS,

IDOLOS, HUAQUEROS, VASOS &

PERTENECIENTES A LOS ANTIGUOS PERUANOS. (\*)

LAMINA I.

*Vista de las ruinas del Templo del Sol, en el valle de  
Pachacamac.*

Los restos de aquel edificio y poblacion se hallan en el valle de Lurin situados siete leguas al Sur de la capital de Lima, y á las orillas del mar. El Templo ocupa la parte superior de la eminencia que puede calcularse tenga 600 pies sobre el nivel del mar; lo que pertenecia à la poblacion está en la parte inferior del cuadro. El todo se halla rodeado de una muralla de adobes de 3 á 4 varas de ancho, y su elevacion actual no pasa de vara y media. Las paredes así de los edificios como del Templo, están construidas del mismo material, y se observa que la parte superior del Cerro en que está el Templo, se halla formada artificialmente por paredes elevadas cada una de 12 varas y anchas de 2 á 3, formando graderías muy semejantes à las de un anfiteatro. En la cima se nota un terraplen en lugar del Templo, cuyos vestijios consisten en algunos nichos y en salones con paredes enlucidas del mismo barro, y restos de pinturas ejecutadas con colores amarillos y encarnados, sin poderse determinar con

---

(\*) Forma un Atlas en folio mayor compuesto de setenta láminas, cuyo orijinal se halla actualmente en Paris.

exactitud la naturaleza de las figuras, como tuve ocasion de observarlo personalmente.

De este punto se goza de la vista del mar y de las islas de Chincha, se descubrió el pueblo de Lurin, y en fin, se domina gran parte del hermoso y fértil valle de este nombre, que produce la caña y demás frutos de la zona tórrida.

En la parte que ocupaba la población, vemos grandes plazas, el palacio del Inca y otros edificios que por su estension deben calcularse haber contenido muchos miles de habitantes.

Los indios que adornan esta Lámina, son representaciones de habitantes de los diferentes rios que se hallan al este de los Andes peruanos, y que contribuyen con sus aguas al caudaloso Marañon.

#### LAMINA II.

*Plan horizontal de las mismas ruinas de Pachacamac y Templo del Sol.*

#### LAMINA III.

*Ruinas del Chimú.*

Se encuentran à la estremidad del valle de Trujillo y à distancia de legua y media del puerto de Huanchaco. No se sabe à punto fijo la época en que fué fundada esta población, y solo si, que en tiempo del Inca peruano Pachacutec que fué el 9.º Monarca, reinaba en estos valles como soberano *Chimu Capac*, cuyo nombre propio éra *Chimu Canchu*: que el hijo del Inca, príncipe Yupanqui con un ejército de 30 mil hombres, empezó à hacer la guerra à este Régulo ó *Chimu*, quedando vencido su orgullo y aceptado capitulaciones por consejo de sus capita-

nes, en las que ofrecia adorar al Sol y repudiar sus ídolos patrios, que consistian en figuras de peces y animales. En memoria de tal suceso, el Inca Yupanqui mandó construir en el valle de Paramanca unas fortalezas, cuyas ruinas aun se observan en las inmediaciones de Pativilca. (a)

Las ruinas del Chimu comprenden un espacio de tres cuartos de legua fuera de los grandes cuadros, cuyas paredes son de cascajo amasado con barro, y se presume serian destinados al sembrío, pues aun en el día se descubren las señales de los surcos.

Desde el pueblo de Mansiche que está á las puertas de Trujillo, se principian á observar las murallas de adobe y los escombros de esta grande poblacion, y á la distancia de una milla de dicho pueblo de indíjenas, á mano izquierda del camino para Huanchaco, comienzan los grandes cuadros; sus dimensiones varían en cuanto á lo largo de 200 à 270 varas, y en ancho de 100 á 160; su nú-

---

(a) *El sábio literato Dr. Unanue, escribió en el Nuevo día del Perú, publicado en Trujillo año de 1824, unos apuntes sobre las ruinas de Santa; y su opinion, desviándose de la de Garcilazo és, que los edificios de Paramanca ó Paramonga no deben llamarse fortalezas, por no indicarlo su construccion; que tampoco fuéron erijidas para perpetuar el orgullo y soberbia de Yupanqui y humillacion del Chimu, sino para conservar la memoria de ambos jefes, los mas poderosos del Perú, que se reunieron aquí para celebrar la paz y estrechar mas su amistad; por cuya razon está colocado uno de estos edificios al oriente en lo mas elevado, indicando la dignidad y estension del imperio; el otro al occidente pero mas bajo, los distritos del Chimu.*

mero puede ser de 7 á 8; se hallan à la parte del Norte de los grandes edificios ó palacios, cuyo plan se ha trazado en la lámina. Las paredes que circundan estos edificios son de una solidéz considerable, formadas de adobes de 10 á 12 varas, y de ancho 5 à 6, en la parte inferior disminuyendo y rematando en una vara. Contienen algunos de estos cuadros, huacas y paredes de salones.

Cada uno de los palacios está circundado por una muralla exterior que los encierra completamente, siendo de advertir que la del primero es sencilla, y doble la del segundo; tienen 5 varas de ancho, 50 de alto, y rematan en una; sus cimientos son de piedra y barro y lo demás de adobe.

En el primer palacio que és el de mas estension, hay otro cuadro anotado con la letra A, en el que se encuentran cuartos de cascajo y barro amasado, enlucidos por dentro, y sus umbrales de piedra de una y media á 2 varas de largo, y de mas de una tercia de grueso; se infiere que estos hayan sido sepulcros ó cuartos para las concubinas del Chimú. Hay tambien varias plazas regularmente tiradas á cordel, formando diversas calles, cuyas dimensiones pueden tomarse por la escala del adjunto plano. La gran escavacion en que se notarán algunas higueras, era el depósito de donde se surtian los habitantes del agua necesaria para su consumo, y la que venia por conductos subterráneos [acueductos] desde el rio Moche que se halla al N. E. distante como 2 millas. Tiene este palacio dos entradas opuestas y situadas al medio de los lados laterales. Al E. y á distancia de 30 varas del ángulo recto formado por las murallas, hay un cuadro que se prolonga àcia el mar de 500 varas de

ancho y 400 de largo; en él se encuentran algunas casitas y una huaca, atravesada por un subterráneo en la parte mas sólida de ella. A este siguen otros cuadros de labor.

El segundo palacio está á distancia de 125 varas ácia el Oeste del primero y paralelo con este último. Contiene varias plazas y casas, de cuya disposicion simétrica resultan calles aunque angostas. A una de las estremidades está la huaca de Misa, rodeada de una muralla mas baja. Esta huaca está atravesada por callejones de tres cuartas á una vara de ancho, y en ella se encuentran tambien algunos cuartos bastante espaciosos. En tiempos pasados se han sacado de aqui muchas momias, tejidos, varias piezas de plata y oro, herramientas y un ídolo de madera con pedacitos de concha de perla que fué de D. José Maria Lizarzaburu, y hoy lo posee el señor Condemarin.

Todas las paredes de los edificios interiores son de la mezcla amasada de que ya hemos hablado, ó de adobes de media vara de largo sobre una cuarta de ancho. Las secciones verticales de la misma lámina, pueden dar una idea de la vista de las murallas principales y de las labores que ellas representan.

Fuera de estos edificios notables, hay infinidad de cuadros y casitas, unas redondas y otras cuadradas que seguramente eran habitaciones de las clases inferiores, y cuya gran estension proporciona datos para suponer que su poblacion debió ser muy considerable.

Existen entre las ruinas muchos cerritos hechos á mano, de un cascajo menudo con una figura de conos truncados, y se conocen con el nombre de *Huacas*, de las que se han sacado y se desentierran con frecuencia algu-



nas curiosidades de los antiguos habitantes, y no hay la menor duda que los busconeros subterráneos han encontrado riquezas. (b)

Se sabe que en 1563 siendo Corregidor D. Diego Pineda, se descubrieron en los sepulcros de los principales indios, algunas cantidades de oro en diferentes figuras. Consta en los libros de cajas reales de Trujillo de 1566, que Garcia Gutierrez de Toledo, nieto de Alonso Gutierrez, dió al Rey de quintos en diferentes ocasiones 58,527 castellanos de oro de la huaca que lleva el nombre de Toledo. Por el año de 1592 dió 27,000 castellanos en diferentes figuras de peces y animales que tambien extrajo

(b) *En el viaje que hice á la Provincia de Lambayeque con mi amigo el coronel D. José Villa, quien mandaba entonces el Departamento de la Libertad, observamos en las cercanias de los pueblos de Payjan y San Pedro, un edificio antiguo y muchas huacas de las que se sacan diariamente centenares de huaqueros. Pasando por el último pueblo, D. Ceferino Hurtado, sujeto apreciable y aficionadísimo á escabar sepulcros antiguos, nos presentó varias curiosidades, y entre ellas una media luna de plata muy delgada de la que cuelgan muchísimos pendientes redondos del mismo metal. Este adorno que conserva el Señor Villa, seguramente lo usarian para cubrirse el pecho—Ya que se me presenta la grata ocasión de hablar de mi amigo Villa, diré, que como tan amante á las ciencias y artes y á los progresos de todos los conocimientos útiles, tomó mucho interes y me proporcionó todos los medios para levantar el plan de las ruinas del Chimú.*

del mismo sitio, siendo tradicion en estos lugares que fué mayor el caudal que le correspondia al rey.

En el año de 1550 el cacique del pueblo de Mansiche D. Antonio Chayque, descendiente lejítimo del Régulo Chimu, *Chimuncaychu*, manifestó á los españoles una huaca llamada Llomayóegoau junto al palacio arruinado de dicho Régulo, con la condicion que cediese alguna parte para alivio de sus indios, y despues de haber disfrutado la mayor opulencia, que solo consta fué muy crecida, se negaron al pacto, y entónces finjió el cacique tener otro mayor tesoro que descubrir, por cuya causa le diéron 25000 pesos ensayados, que son 42187 pesos 4 reales, que se impusieron á censo en varias fincas de los vecinos, á favor de los referidos Indios, de los que permanecen hoy muy pocos principales, así por la injuria de los tiempos, como por la mala administracion de sus protectores ó jueces de censos. (*Feijoo de Sosa.*)

Se asegura haber sacado de la huaca de Concha á media legua de la ciudad, algunas cantidades de oro, y entre ellas unos grillos que se consideraban de cobre y fuéron regalados al Obispo de Cuenca, por D. Miguel Concha y Mansuvillaga. La huaca del Obispo distante media legua de esta última, es la mas grande, y no ha producido tal vez nada hasta la fecha. La huaca de Misa que está en el segundo palacio, se ha trabajado con algun empeño, y está casi toda ella atravesada por callejones mas ó menos angostos y enlucidos, cuyos techos son de piedra de vara y media á dos de ancho. Se han sacado varias piezas de oro, muchos huaqueros, mantas, y el ídolo de madera de que ya se ha hablado. De otras muchas huaquitas se han estraido mantas bien adornadas

con pedazos cuadrados de oro, otras piezas del mismo metal y ropajes con plumas de colores variados, los que fuéron encontrados por el Dr. Casaverde, y deben existir en Londres.

Hace poco tiempo que cesaron de trabajarse por una compañía de vecinos de Trujillo las huacas de Toledo y Concha, pues se dice que el peje grande aun se halla en la primera: (c) junto á la segunda se sacaron últimamente planchas de oro de dos pulgadas de largo, muy delgadas, las que reunidas pesan 40 castellanos, y tambien instrumentos de madera y mantas, todo lo que existe en poder del comerciante D. José Rodriguez.

Agregáremos á esta relacion una breve noticia sobre algunas curiosidades encontradas en las huacas de Toledo y otras. Una de ellas fué la de un indio con su manto capitular y corona con cuatro borlas, de las que dos le caian por la espalda y otras dos por delante de las orejas. En el cuello tenia una especie de corbata ancha que le colgaba hasta el pecho; en la mano una insignia semejante á un clavo, y en la otra un símbolo que no se pudo decifrar. Su ropaje exterior era una túnica que remataba en puntas. Otra fué de un indio sentado con las piernas cruzadas [uso que les era comun], sus manos sobre las rodillas, ceñidas las sienes con una especie de faja, la que se estendia por debajo de la barba; le atravesaban otras dos con una falda que le caia por detrás, de

---

(c) *Es tradicion que en esta huaca existieron dos tesoros conocidos con los nombres de Peje Grande y Peje Chico, y se dice que el primero esta enterrado, y que el segundo lo sacó Toledo.*

la que salian dos picos redondos á dar sobre los hombros: en el penacho del bonete tenia una concha enjoyada con mucha gracia. Un huaquero de barro que representa un indio con su gorro calado, desgreñado el cabello y la mayor parte sobre las orejas, figurando un borracho en ademán de beber; sobre el hombro tiene un mono asiendo de la oreja. Otra figura de un indio muy grave sentado con una mitra en la cabeza en acción de ajustarsela, le cuelgan unos pendientes de cada brazo, y un manto ceñido á la cintura que le cubre los pies.

El templo del Sol está situado 3 cuartos de legua E. de la ciudad, y media del pueblo de indíjenas de Moche, se halla al pié de un cerro perteneciente á la cordillera compuesta de Sienita, en la que se encuentran vetas de una roca anfibólica compacta, que corren de N. á S.; se notan también vetas de Feldspato. Hay muchas de estas que se ramifican y se cortan mutuamente. Al pié de este se vé un edificio destruido con muchas habitaciones; es casi cuadrado de 108 varas de frente: lo rodea una pared de 4 varas de ancho, hecha de adobes como todas las de dicho edificio. Se dice que esta fué la morada de los sacerdotes y vírjenes del templo. Tiene de largo 150 varas, el ancho en la parte superior 125, pero en la base mide 156, y su altura de 30 á 35. Está construido por gradas de á 4 varas cada una, inclinado ácia su base, siendo mas ancho en su cimientto. Tiene la forma de un martillo, se compone de adobes; ácia el centro y en la parte mas baja hay un callejon que lo atraviesa, el cual está cegado y lleno de murciélagos. La direccion es de Norte á Sur: de este punto se presenta la vista mas hermosa de todo el valle, del mar y de la ciudad de Trujillo.

## LAMINA IV.

*Ruinas de Huánuco viejo.*

Estas distan 2 leguas del pueblo de Aguamiro ácia el Oeste. Los indios las conocen con el nombre de *Auqui Huánuco*, y están situadas en una planicie como de 4 leguas de largo y 3 de ancho, y á una altura sobre el nivel del mar de 3,600 metros. Esta antigua poblacion se halla convertida en el dia en una Estancia de ganado lanar, y apenas se encuentran unos pocos indios que no entienden el castellano. Entre las ruinas se nota con mas particularidad la fortaleza ó mirador y el palacio. Lo material de la poblacion está como á tres cuadras de estos edificios, y el primero como dos de la entrada del palacio.

El mirador es cuadrilongo; tiene 56 pasos de largo y 36 de ancho; la altura de la muralla como de 5 varas, é inclinada ácia la base. Reposa sobre dos gradas de piedra redonda de una y media vara de ancho. Las paredes tienen un ancho de vara y cuarta y son de piedra labrada, rematando en una cornisa, que se compone de un calceado azulado con conchas, de una y media vara de largo, y gruesa de media vara. Poco mas ó menos, las piedras que componen las paredes tienen las mismas dimensiones, y están sumamente bien unidas. El interior es compuesto de cascajo y barro, pero en el centro se observa una gran concavidad que aseguran tener comunicacion con un subterráneo que vá hasta el palacio.

A la parte del Sur tiene una puerta, y en lugar de graderias un terraplen á la manera de plan inclinado, del que usaban mucho los indios, segun parece, para levantar

sus grandes masas hasta la parte superior de los edificios. En la misma puerta se observan dos figuras borradas que no se han podido determinar si son monos ú otros animales. Desde el plan superior se descubre toda la planicie y las portadas del famoso palacio.

La figura número 2, representa las seis portadas de la casa del Inca. Antes de entrar á esta, á mano derecha é izquierda, hay dos salones de mas de 100 varas de largo, y 14 de ancho con sus puertas correspondientes. Las paredes que son de *Pirca* (d) de vara y media de ancho, solo tienen en las puertas, piedras labradas. En seguida se entra en la primera portada de piedras labradas de 3 varas de alto y una y media de ancho; el hueco de la puerta es de dos varas, sus umbrales son de una sola piedra de 4 varas de largo y media de ancho y grueso. Las batientes son de una sola pieza y parecen estar labradas á cincel. Nótanse dos figurones labrados en la misma piedra que indican ser monos.

Como á 3 varas de distancia viene la segunda portada construida del mismo modo, y solo tiene dos figurones borrados en la parte superior. Despues se entra en un patio espacioso rodeado de piedra de *Pirca*, de poca elevacion y de un ancho de 3 cuartas; á continuacion y en la misma linea se encuentran otras dos portadas de igual arquitectura, pero de menor dimension.

En seguida otro patio mas pequeño, y por último otras dos portadas aun mas chicas y de piedras labradas.

---

(d) *Pirca*, voz índica que quiere decir, pared hecha de piedras redondas mezcladas con solo barro y sin ningun órden.

Pasadas estas se hallan à mano izquierda cuartos de piedra labrada de cinco varas de largo, dos y media de ancho y cuatro de alto; tienen nichos en la misma pared. Hay otros cuartos de piedras labradas por donde pasa un acueducto, que dicen era el lugar de los baños del Inca.

Enfrente de las habitaciones se halla un terraplen hecho à mano bastante ancho, y abajo un gran corralon, en el que opinan estaban muchas especies de animales para diversion del monarca. En el centro se nota un depósito de agua: un acueducto pasa por la última portada y muy cerca de los cuartos labrados.

En uno de estos existe un nicho en donde aseguran ponian á las doncellas para ver si cabian en él, y si entraban, eran adecuadas para el servicio de su Majestad. Tambien se ven en la primera portada dos agujeros que atraviesan la pared y cuentan haber sido lugar de suplicio; el primero tiene la forma de las mamilas, á la altura conveniente y era sin duda destinado para las mujeres, siendo el segundo para los hombres.

La direccion de estos edificios es del E. al O., y las piedras de que se componen son calcareo azul y arenisca.

Al S. O. del mirador y á cosa de un cuarto de legua, se observan casas hechas en los mismos cerros, formando graderías, y se dice que allí guardaban los granos de las siete provincias.

Es de notarse que el ejército Libertador en el año de 24 marchando ácia el Sur, en la campaña contra los españoles, acampó en estos mismos lugares en que tambien se detuvo el ejército de los incas, cuando iba á la conquista de Quito.

Las piedras de que está compuesto el palacio y for-

taleza, se traian de un cerro á media legua de distancia, y aun se ven algunas labradas en la cantera.

A distancia de 3 cuartos de legua en *Miroguain* que quiere decir casa pintada, está el lugar en donde se enterraban á los criminales y servia de prision; hay un pozo profundo.

Cerca del pueblo de Chupan y á orillas del Marañon está la torre que representa la figura tercera; se halla situada en la parte superior de un cerro de esquito negro, que descuelga sobre el mismo rio y domina el camino que vá por el pié, formando un precipicio espantoso por el que arrojaban á los criminales hasta las aguas de esta poderosa corriente.

LAMINA V.

En el pueblo Chavin de Huanta, departamento de Junin, hay restos de fortificaciones y edicios de los incas, Entre los monumentos que se conservan existe en la plaza de dicho pueblo el de esta lámina. Es una masa de granito de 3 varas de largo y media de grueso, con simbolos ó diseños que no se pueden decifrar.

LAMINA VI.

Momia sacada de los sepulcros de Cajatambo. Existe en el Museo de Lima, está bien conservada, parece haber sido ajusticiada por el cordel que tiene enrollado en el pescuezo, y el palo que sostiene su cabeza se vé entre las dos piernas. Dos *huinchas* del mismo cordel le ciñen la cabeza.

LAMINA VII.

Idem otra:—En la actitud de comerse la mano, cubierta con una manta de algodón blanco sucio. Esta parece ser una mujer.



## LAMINA VIII.

Idem otra:—La mejor conservada con un poncho de lana color rojo, que no ha sufrido ni en su tejido ni en el tinte. Tiene la cutis enteramente seca y de un color amarillento. En ninguna de estas *Momias* que existen en el Museo de Lima, se ha podido descubrir ni yerbas ni resinas, ni otros preservativos con que las enterraban.

## LAMINA IX.

Idolos de plata y oro encontrados en las huacas del interior. Los de oro son huecos, mas no se observa ninguna soldadura. El número 1.º es de 2 pulgadas 5 líneas, pesa un castellano 5 y medio tomines. El número 2 encontrado en el Cuzco y perteneciente á D. Pio Tristán, pesa como 5 onzas. El número 3 de plata tiene 2 pulgadas y 2 líneas de alto, pesa 1 onza y 2 adarmes. El número 4, 2 pulgadas 5 líneas con peso de 1 onza y 2 tercias de adarme. El número 6 del mismo tamaño, es de 2 onzas 4 adarmes. El número 5 es una estatua de barro pardusco, y que por su semejanza con la de los egipcios ha merecido el ser colocada entre los ídolos.

## LAMINA X.

Comprende varios ídolos de oro y plata con otras figuras como cetros, argollas, cuentas con que se adornaban las narices y cuello. Además de los ídolos de cobre que se ven, hay otros de piedra que parecen ser de jazpe verdoso. La figura A, es de cobre dorado; dudo que sea de la antigüedad, por la regularidad de sus labores, pero se me ha asegurado haberse encontrado colgada al

cuello de una *Momia*, como tambien el anillo de esquito con piritas que lo tenia una de estas en el dedo. La figura B, és un pedazo de esquito negro con relieves de ranas, que presumo sea parte del calendario ó algun signo de los Muyscas, la traje desde Bogotá.

#### LAMINA XI.

Las seis figuras primeras se han dado ya á conocer en el diario Americano de ciencias y artes del Señor Benjamin Silliman, y por ser del Perú, se colocan aquí. La del número 7 se sacó de la laguna de Guatavita en Colombia, pesa 44 castellanos, y está en poder del Coronel Hamilton. Las demas figuras son cinceles de cobre é instrumentos que los antiguos usaban, segun se asegura para labrar sus piedras, vasos &c. y para arrancarse las barbas.

#### LAMINA XII.

Idolos de barro encontrados en las huacas de Chancay, y un huaquero representando dos conejos.

#### LAMINA XIII.

Estas son figuras de madera; la primera es un mono de madera de huayacan, que está como sentado. La segunda es un indio incado adornado todo con pedazos de concha de perla y coral. La cara que era de la misma sustancia, se la habian sacado cuando llegó á mi poder. Ambas piezas se encontraron en las huacas de Chancay.

#### LAMINA XIV.

Huaqueros de barro negro representando el núm. 1. una india con su cántaro á las espaldas. El número 2

una vacija en la que está el retrato, probablemente de uno de sus jueces.

LAMINA XV.

Esta figura es de barro colorado, fino, y parece simbólica, presumo que no conociendo el arte de pintar, quisieron representar de algun modo el amor conyugal.

LAMINA XVI.

Es un indio hecho de barro colorado con los pies cruzados, y tiene una especie de gorra en la cabeza.

LAMINA XVII.

Dos huaqueros: el número 1, representa à una india vista de lado, cuya figura y toca es muy semejante à las que vemos en las estátuas egipcias. El número 2 es de dos cantaritos que se comunican por el centro, y echandoles agua resulta un sonido idéntico al silvido del pájaro que está sobre uno de ellos.

LAMINA XVIII.

Son dos figuras de barro pintadas con diferentes labores. El número 1, representa un sacerdote con una copa entre las manos, su ropaje y la gorra que lleva en la cabeza parece que lo indican. El número 2, representa à un indio cargando à otro, agarrandolo de los pies. Ignoró si los vigotes que se notan en este huaquero le fueron puestos despues de desenterrado, ó al tiempo de su fabricacion, mirando los que usaban los conquistadores.

LAMINA XIX.

Esta figura parece representar una mujer en el estado de dar à luz un niño; mas por su fisonomia no se halla

muy bien caracterizada. Sin embargo, la toca que se observa en la cabeza, y las argollas que le cuelgan de las orejas son datos que indican la primera opinion.

LÁMINA XX.

Representa un vaso de barro color ceniciento, cuya base está formada por dos pies, y en la parte central una cara toda ella labrada.

LAMINA XXI.

Vaso de barro negro de una figura semejante á la de la piña, con relieves en forma de mazorca. A la estre- midad se ve una figura bastante regular adornada con una mitra de tres cuerpos, por la que sale el ayre y produce el sonido.

LAMINA XXII.

Vasos de barro negro de diferentes figuras, y con al- gunas labores. La cara que se halla á la parte superior del primero, está adornada con una mitra semejante á la de la lámina anterior, aunque mas sencilla.

LAMINA XXIII.

Huaqueros representando el número 1, una especie de oso color negro, con una asa donde está pegado un monito. El número 2 representa un vaso redondo con su agarradera, y unas figuras fantásticas.

LAMINA XXIV.

Huaqueros; el número 1 representa un indio con su montera, y cargando á las espaldas un venado; los del

número 2, son dos tachos unidos y adornados con pinturas de pájaros.

LAMINA XXV.

Este huaquero de barro negro representa un Venado con una especie de bozal que le cruza el hocico.

LAMINA XXVI.

Idem:—El número 1, representa un Loro, y en uno de los globos se notan varias figuras como de pescado. El número 2 está adornado con pájaros.

LAMINA XXVII.

El número 1 de esta lámina representa un Loro de barro colorado, y el número 2 tiene en la asa varios adornos de pájaros y un indio.

LAMINA XXVIII.

Este huaquero representa la flor y el fruto del plátano, y es una prueba de que era producción indígena del Perú.

LAMINA XXIX.

Huaqueros de formas ovaladas de barro colorado y negro.

LAMINA XXX.

Estos huaqueros representan monos de diversas formas, y cuyos dibujos imperfectos muestran la infancia en que se hallaba este arte.

LAMINA XXXI.

Vasos en forma de ciertas botellas del día, que se co-

munican por el centro y por la parte superior, adornados con un indio y varios dibujos de medias lunas, y otros símbolos.

LAMINA XXXII.

Este huaquero es sumamente curioso por su figura y comunicacion, entre sus diversas partes interiormente.

LAMINA XXXIII.

El número 1, es una lagartija hueca interiormente, y que aparece comiendose la cola; el número 2, es un vaso en forma de sopera; ambas figuras de barro negro.

LAMINA XXXIV.

El número 1, es un vaso en forma de sepulcro; con una figura adornada de una mitra ó toca; toda ella con puntos salientes. El número 2, consiste en dos vasos en forma de redomas con sus cuellos derechos, y con comunicacion entre ellos.

LAMINA XXXV.

Huaqueros curiosos por sus figuras, en barro negro.

LAMINA XXXVI.

El número 1, representa un huaquero en forma de pescado con su asa; el número 2, una redoma adornada en la parte superior con una cara que parece de gato.

LAMINA XXXVII.

El numero 1, es un Loro, y el numero 2, una especie de gato que recibiendo agua por un conducto superior debe imitar el aullido. Es notable por sus colores vivos conservados hasta la fecha.

LAMINA XXXVIII.

Estos vasos son dignos de notarse por ser idénticos á los que se encuentran en los monumentos ejipticos.

LAMINA XXXIX.

Redomas curiosas por la multitud de labores que conservan.

LAMINA XL.

Huaquero en figura de crisol que está pegado con otro, representando un animal.

LAMINA XLI.

Vasos: el número 1, de barro colorado fino con su labor enmedio; el número 2, de oro muy delgado todo de una pieza que parece hecho á martillo con relieves en la parte superior en forma de plumajes, en el centro tiene tres figuras, la una agarrando un baston adornado con una cara y montera en el puño. A los pies tiene unas fajas, y en la parte del asiento se ven unas labores entre dos líneas. Este vaso pesa 18 castellanos, se halla en el Museo de la Capital; se asegura haberse encontrado en las huacas del Cuzco.

Conservo en mi poder otro vaso del mismo metal sumamente delgado y sin la menor soldadura, que pesa mas de diez onzas. No tiene ningunas labores. Se nota que conserva los golpes de martillo. Fué encontrado en las huacas de Chincha.

LAMINA XLII.

Vasos de barro con varios dibujos.

LAMINA XLIII.

El número 1, es un vaso en forma de botella, con muchos dibujos de mariposas, cuyos tintes aun se conservan bien. El número 2; de barro negro, es extraño por su construcción. Los números 3 y 4, son platillos chatos, cuyos colores y diseño se conservan perfectamente. Sacados de las huacas del Cuzco.

LAMINA XLIV.

Cabeza de barro colorado muy fino, encontrado en una de las huacas de Arequipa, el platillo con su agarradera, es del mismo barro.

LAMINA XLV.

Tasa y plato de barro colorado con varias labores y diseños, sacados de las huacas del Cuzco.

LAMINA XLVI.

Tasa redonda de piedra con sus asas. La substancia de que se compone es una especie de Grauguacke. Se encontró en las huacas del Cuzco, y se halla en la colección del Señor D. Manuel Ferreyros, como tambien las cuatro que siguen. (e)

---

(e) *Grata es la ocasion que se me presenta para dar las debidas gracias al Señor Minisiro del Interior D. Manuel Ferreyros, por la bondad y desinterés con que me ha franqueado sus colecciones de antigüedades y minerales para enriquecer mi atlas, protejiendo ademas este trabajo, que aunque imperfecto, me ha costado mil fatigas, muchos pasos y la inversion de algunos fondos.*



LAMINA XLVII.

Estas son dos piezas de piedra.—El número 1, es una olla hueca de basalto negro, algo pesada y no muy pulida. El número 2, es una tasa redonda de mármol pardusco con sus vetas amarillas. Está adornada con una culebra, cuyas cabezas vienen á rematar en las asas; tienen los ojos de plata.

LAMINA XLVIII.

Tasas de marmol jaspeado color pardo rojo.

LAMINA XLIX.

Tasa de jaspe rojo cuadrilongo con un ángulo entrante sumamente pesado, y tiene en el centro un pedazo de hierro engastado que parece nativo. Las asas son de la misma substancia.

LAMINA L.

Figuras de piedra representando llamas, con un agujero de poca concavidad en el centro. La sustancia de que se compone el número 1, es de un esquito negro, y la del número 2, de un carbonato de cal.

LAMINA LI.

Representan instrumentos de piedra verdosa amfibólica, sumamente pesados, de formas diversas y un vaso cuadrado de la misma sustancia. La hacha tiene en su estremidad un cordel trenzado que aun conserva toda su solidez.

Este instrumento es muy semejante á las hachas que

nos traen de las islas de Sandwich, mas se me ha asegurado que se mandó hace muchos años del Cuzco á un caballero ya difunto de esta Capital.

El de la figura poligonal tiene una apertura en el centro que se enganchaba en un poste, y se dice que era una arma defensiva.

LAMINA LII.

Instrumentos de cobre de varias figuras; obsérvase en la hacha dos figuras gravadas, que son idénticas á las que se hallan en algunos vasos y huaqueros del Museo de la Capital.

LAMINA LIII.

Cetro ó masa de madera llamada *Chonta*, muy pesada. Se nota en la parte superior algunos dibujos labrados en la misma madera y otros en los lados laterales.

Obsérvase con particularidad que el tejido inferior hecho de pita, y que debía servir para asegurar mas esta masa, permanece aun muy bien conservado.

Esta masa tambien parece pertenecer á los indios de las islas del pacífico, pero estoy seguro de que era insignia del cacique ó Señor de Tunga en Colombia; la obtuve en esta ciudad.

LAMINA LIV.

Tejidos de algodón y lana de diferentes colores, encontrados en las huacas, y que se mantienen en toda su consistencia y brillo.

LAMINA LV.

Manta de lana con diseños bien estraños, sacado de las huacas de Chancay.

LAMINA LVI.

Tejido cuadrado en que deben notarse las bandas azules y amarillas que son hechas de plumas, y los pedazos de plata muy cobriza, que están pegados ó amarados al tejido. De estos conservo doce de mayor á menor.



LAMINA LVII.

Tejidos de algodón y lana de diferentes colores, encontrados en las ruinas, y que se encuentran en toda su consistencia y belleza.

LAMINA LVIII.

Mantel de lana con diseños bien estruados, sacado de las ruinas de (Cuzco), que se encuentran en...

**APENDICE**  
**A LA COLECCION DE ANTIGUEDADES**  
**DEL PERU,**

que contiene algunas de la Republica de Colombia.



Las estatuas que van dibujadas, se encuentran en las cabeceras del valle del rio Magdalena cerca de la ciudad de la Plata. Estas ruinas, de las que existen grandes escombros y otros muchos restos, están en el interior de un bosque espeso. Presentarémos las principales.

**LAMINA LVII.**

Esta estatua tiene vara y media de largo, dos cuartas y pulgadas de oreja á oreja, dos cuartas cinco dedos de la barba á la terminacion del gorro ó montera; el grueso es de dos á tres cuartas en diferentes partes. Es toda hecha de piedra arenisca ó gres.

**LAMINA LVIII.**

Idem de una vara y sesma de largo sobre tres cuartas de ancho; de hombro á hombro tres cuartas de ancho. La cabeza tiene de largo cuarta y cuatro pulgadas, y de ancho entre las orejas tres cuartas. Es de la misma piedra.

**LAMINA LIX.**

Idem: mide vara y sesma de largo, media vara de ancho de uno á otro hombro, tiene la cabeza fuera del

virrete y la cara de barba á la frente es un poco mas de tercia. De ancho media vara y cuatro dedos. Es de la misma sustancia (gres.)

LAMINA LX.

Esta estatua mide de largo vara y cuatro pulgadas, de ancho tres cuartas, y cinco pulgadas de hombro à hombro. La cara tiene tres cuartas de ancho y tres pulgadas de largo. Es del mismo gres.

LAMINA LXI.

Las dimensiones se han estraviado, pero varían muy poco. (f)

LAMINA LXII.

Este es un mono hecho de la misma piedra, cuyas dimensiones son, una vara de largo del ano à la nuca, media vara y dos pulgadas de la nuca á la barba, y de esta á la frente inclusive, cuarta y dos pulgadas. De ancho, de la frente á las orejas cuarta y cuatro pulgadas. De hombro á hombro ó medido por encima, tiene de ancho media vara y tres pulgadas.

---

(f) *En la memoria he hecho notar los caracteres y cruz que tiene esta estatua en el gorro. Es bien difícil persuadirse que estos existieron desde la antigüedad, cuando no usaban signos parecidos á ellos, y me inclino á creer, que al principio de la conquista, los que visitaron las ruinas de la poblacion en que se halla, pusieron dichos caracteres; mas como es preciso dar á luz la estatua, tal como se encuentra, he creído conveniente dejarla así.*

LAMINA LXIII.

Segun se infiere, esta lámina representa figuras que tienen alguna conecision con el Calendario Astronómico de los Muyscas, pues los dos animales uno en pos de otro, y el agujero que se nota en medio, dan á entender que esta asercion no carece de fundamento. Mr. de Humboldt ha presentado en su obra sobre los monumentos americanos, algunas piedras con jeroglíficos, y que parecian estar destinadas para calendarios de los indios Muyscas. El mismo autor ha dado una esplicacion de las divisiones de dicho Calendario.

LAMINA LXIV.

Este es el diseño de una mesa cuadrada formada de gres; y cuyos pies son cuatro columnas de la misma sustancia en las cuatro estremidades, y una en el centro que no es enteramente cilíndrica como las demas, y se distingue por algunas labores en la parte superior. La altura total es de siete cuartas y sesma, incluso el grueso de la piedra, que es de dos cuartas, de suerte que la altura tan solo de la superficie inferior de la piedra ó mesa al suelo, es de cinco cuartas y sesma. La distancia de una á otra columna, es decir, el ancho y largo de ella, es de siete pulgadas. Sobre la columna central se apoyan dos piedras sobrepuestas de menor diámetro, hallandose adaptadas á la principal por la parte inferior. En las dos columnas de la fachada principal, se hallan figurados el sol y la Luna.

Esta mesa parece haber sido destinada por los antiguos Muyscas, para los sacrificios ofrecidos á sus divinidades; y existe entre las mismas ruinas.



